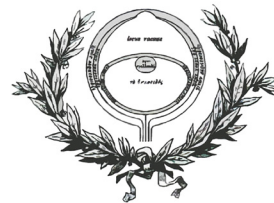




GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



Un español emigrado en México. La vida profesional de Sadí de Buen López de Heredia

Autor: Rolando Neri Vela *

Coautor: Luis Vicente Sánchez Fernández **

Para la patología mexicana un momento interesante es la fundación del Laboratorio de Investigaciones Anatomopatológicas, que empezó con modestia en 1937, ocupando dos habitaciones del pabellón de laboratorios del Hospital General, que había sido abierto el 5 de febrero de 1905; el organizador de este laboratorio fue el Dr. D. Isaac Costero Tudanca, hombre de extraordinaria preparación. Al lado de él estuvo un pequeño grupo de médicos y estudiantes de medicina, siendo necesario recordar a Álvarez Fuertes, Villaseñor, Tachiquín, Margarita Perrín, Germán Somolinos, Santos Arévalo, Lafora, Gómez Alanís, Armando Ordóñez y algunos más.

De un segundo grupo de médicos destacó Sadí de Buen López de Heredia, quien nació el 27 de agosto de 1921, en San Sebastián, Guipúzcoa, siendo hijo de Sadí de Buen Lozano, epidemiólogo de renombre internacional, fundador del Centro Antipalúdico de Navalmoral de la Mata, quien a su vez era descendiente de grandes científicos hispanos (1) su abuelo, Odón de Buen y del Cos, fue el fundador del Instituto Español de Oceanografía (2).

Sadí de Buen Lozano fue doctor en medicina por la Facultad de Medicina de Madrid; en plena actividad científica fue asesinado durante la Guerra Civil, en julio de 1936, a los 44 años de edad. Después de ese lamentable hecho, la familia de Buen se trasladó a Barcelona, pasando después a Francia. De allí el joven Sadí emigró a México, en donde llegó con el grupo llamado “Niños de Morelia”, aunque él ya era un preparatoriano.

De 1927 a 1930 realizó sus estudios primarios en el Instituto Escuela de Madrid, y después en Barcelona. Ya en México, estudió el bachillerato en el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo y en la Escuela de Medicina de Morelia inició sus estudios profesionales para ingresar posteriormente en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, titulándose como médico cirujano el 27 de enero de 1950.

Sadí de Buen recibió su carta de naturalización como mexicano el 19 de agosto de 1943. Una vez que se tituló como médico cirujano hizo estudios de posgrado en el Departamento de Patología de la Universidad de Washington, y más tarde en la sección de Patología Ocular del Instituto de Patología de las Fuerzas Armadas, para ser después visitante del mismo Instituto de marzo de 1963 a febrero de 1964.

* Dr. Rolando Neri Vela. Escuela Médico Naval. Universidad Naval. Secretaría de Marina-Armada de México.

** Dr. Luis Vicente Sánchez Fernández. Universidad de Oviedo.



GRUPO
HISTORIA Y HUMANIDADES
EN OFTALMOLOGÍA



De regreso a México, inició su carrera hospitalaria en la Unidad de Patología del Hospital General de México, al mismo tiempo que realizaba el Curso de Especialización en Oftalmología en el mismo nosocomio. Fue responsable del Laboratorio de Patología Ocular de 1957 a 1961 y de 1965 a 1989.

De Buen fue asistente asiduo al Departamento de Anatomía Patológica del Instituto Nacional de Cardiología, creado por Isaac Costero, y antes de marchar a Estados Unidos a realizar su posgrado, fue médico ayudante adscrito al mismo Instituto, trabajando esos años bajo la mirada sabia de su maestro Costero.

Su primera publicación, hecha en colaboración con Costero, vio la luz en 1947, titulada *Miocarditis descendente consecutiva a mesoaortitis luética*, y su tesis recepcional, fechada en 1949, se llamó *Miocarditis sífilítica*.

Su segundo artículo apareció en la Revista del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales, escrito conjuntamente con Lorenz Zimmerman y Campbell Foerster.

De Buen publicó infinidad de artículos en revistas especializadas, así como varios capítulos en libros de su competencia profesional.

En el medio de las publicaciones médicas, fue miembro del Comité de redactores de la Revista Latinoamericana de Anatomía Patológica y del cuerpo de editores de *International Pathology*, boletín de The International Academy of Pathology, así como editor del Boletín de la Asociación Mexicana de Patólogos (3).

Dentro de sus actividades docentes fue prosector en la cátedra de Anatomía Patológica, profesor de Histología normal y prácticas, y de Histología y Anatomía patológica ocular en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fue, además, Jefe interino del Departamento de Histología de la misma Facultad, en 1964.

En 1962 recibió el medallón conmemorativo del centenario de la fundación del Instituto de Patología de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos.

Una de las cualidades del maestro Sadí de Buen López de Heredia fue su destreza para el dibujo. Uno de mis recuerdos de él, cuando lo conocí en la Unidad de Oftalmología del Hospital General de México fue su insistencia para que los especímenes quirúrgicos los enviáramos a su laboratorio, pues decía que en la Unidad había un gato muy gordo, y que estaba así porque se alimentaba con aquello que no enviábamos a estudio histopatológico.

Comentaba además el maestro de Buen que a principios de 1939 la guerra civil española se encontraba en su fase final y su familia se había dispersado, poniendo a buen resguardo a sus hermanos menores en la población de Orly, en Francia. Él, sin la edad suficiente para combatir, continuaba sus estudios en Barcelona, desde donde mantenía una correspondencia regular con sus hermanos, y que en un intento por levantarles el ánimo en momentos en que la situación de los republicanos empeoraba, pues las fuerzas franquistas arrollaban en todos los frentes y cometían infinidad de atrocidades, sin distinguir entre militares y civiles, se



GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



le ocurrió enviarles una historieta para que, distrayéndolos de las inquietantes noticias, los mantuviera en suspenso en espera de los siguientes capítulos de la que inicialmente llamó “Aventura policiaca” (4).

Odón de Buen, en sus Memorias, al referirse a los inicios del exilio de la familia, “Mi Rafaela y yo continuamos en Banyuls hasta el día 20 de junio, en que decidimos marchar a Toulouse. Acontecimientos de familia lo exigían. Fernando había sido invitado a ocupar una cátedra universitaria en Méjico, aceptó y llevó consigo a sus hijos y al mayor del infortunado Sadí (el padre de nuestro personaje). Trajo antes, desde París, los otros tres hijos de Sadí que se unieron a su madre, en Toulouse. Agrega D. Odón que al estar en Toulouse, quedaron “bien tratados en un modesto hotel, mi Rafaela y yo. No lejos, en un cuartel de bomberos que había habilitado el Comité de Auxilio a los profesores españoles, vivían la viuda de Sadí con tres hijos” (5).

Hombre valiente a carta cabal, luchó para que después del terremoto que sacudió a la ciudad de México el 19 de septiembre de 1985, en que fue cerrado el Hospital General, reabriera sus puertas, participando activamente en mítines, marchas y entrevistas, hasta que vio logrado su fin (fig. 1).

No fue sino hasta la muerte de Francisco Franco cuando Sadí de Buen regresó a España, debido a una invitación para participar en actividades académicas en la Universidad de Salamanca, mismas que dedicó a la memoria de su padre.⁶

Al jubilarse del Hospital General de México trabajó sus últimos años en el Instituto de Oftalmología Fundación Conde de Valenciana, hasta que víctima de las depresiones de la vida y de la enfermedad, falleció en la ciudad de México el 16 de junio del año 2000.



Figura 1: En el círculo rojo, el Dr. Sadí de Buen López de Heredia, durante una manifestación hacia la casa presidencial Los pinos, en octubre de 1985, pidiendo la reapertura del Hospital General de México, cerrado después del terremoto del 19 de septiembre de 1985.



GRUPO
HISTORIA Y HUMANIDADES
EN OFTALMOLOGÍA



Bibliografía

1. Somolinos D'Ardois, Germán; Álvarez Fuertes, G. La anatomía patológica en México. I. Historia. Gaceta Médica de México 1966; 96(11):1181-1203.
2. Chacón Torres, Edmundo Arcadio. Semblanza: Dr. Sadí de Buen López de Heredia. El hombre, el humanista, el científico. Rev Med Hosp Gen Mex 2000; 63(3):213-214.
3. Academia Nacional de Medicina. Expediente del Dr. Sadí de Buen López de Heredia.
4. Castañón, F. La interesante historia de Jim Rastreador. Visión. Boletín de la Asociación de Egresados del Servicio de Oftalmología del Hospital General de México Magín Puig Solanes 1998: I (5): 3-9.
5. De Buen, Odón. Memorias. Institución "Fernando El Católico" (C.S.I.C.). Zaragoza, 2008, p. 501
6. Chacón, op. cit.